

Alejandro Trabal y Casas

Barcelona, 22 de junio de 1967

Sr. D. Antonio Pereira

Mi querido amigo:

Hace un par de días recibí tu libro "Del monte y los caminos". Te agradezco la atención y, aún más, la cariñosa dedicatoria que lo acompaña.

No conocía tu vertiente poética, pese a las referencias que de tu obra nos había dado Ramón Carnicer. Ha sido una agradable sorpresa, ya que no es habitual -hoy, al menos- que el escritor se imponga la disciplina de un cambio de "tempo" tan radical como tú lo haces. Evidentemente no es lo mismo Pereira poeta, por así decirlo, que Pereira escritor de cuentos, y sin que ello vaya en detrimento del uno o del otro. De todas maneras, después de haberte conocido, mi voto va por Antonio Pereira persona, que compendia y justifica a los otros dos (!Así cualquiera...!, como dice Franz Johann).

He leído atentamente el libro. De ahí la demora en escribirte. Ante todo, me ha seducido el rigor y la preocupación formal que, desde el primer verso, se advierte en tus poemas. Luego, ese afán de objetividad, que te es muy propio, y que a mi modesto entender potencia la emoción, en cuanto ésta no se desborda, sino que se acomoda a ese andar lento y un tanto solemne de tus versos, a pesar que muchos de ellos son de metro corto. El libro tiene una gran unidad, quizá por las razones que indico, y de él, decididamente me quedo con el capítulo que da título al libro.

No veas pedantería en lo que dejo escrito, sino simplemente mi manera de decirte el por qué me ha gustado.

Por Ramón hemos sabido que, luego de marchar de Barcelona, dilapidaste con tu mujer la fortuna adquirida en el Leopoldo Alas. ¡Ah, la Costa Brava! Como Secretario del premio, debo sermonearte muy seriamente; el ahorro y el pago de los impuestos constituyen la base de la felicidad cívica. Debiste convertir el caudal en bienes de producción, etc., etc. Fíjate en Ford, F. Krupp, etc. ¡Los artistas no tenéis

remedio!

Bueno, bromas aparte, saludarás a tu esposa de parte de la mía y de un servidor.

Es tradicional que entre los del Leopoldo Alas y sus ganadores se establezca una sólida amistad. Puedes contar con la mía para todo lo que se te ofrezca, como estoy persuadido que ya cuento con la tuya.

Un afectuoso abrazo.